

GAZETA DE VALENCIA

DEL VIERNES 14. DE ABRIL DE 1809.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Entre los varios Boletines publicados en París, que han llegado á nuestras manos, hallamos tantos embustes, patrañas y bellaquerías en el Gobierno de Bonaparte, como infamia y vileza en los Españoles indignos de este nombre, que les suministran materiales para oprobio de sí mismos, y de sus propios tiranos. No queremos hacer aquí mención de las ridículas minutas de la Secretaría de Estado, de las tablas de proscriccion, de los nuevos Reglamentos destinados á aturrullar, á alucinar y á esparcir la ilusion por toda Europa, de que estaba consumada ya la catástrofe de nuestra esclavitud, nos ceñiremos precisamente á algunos párrafos de estos cuentos tártaros, para hacer tolerable su lectura.

El Boletín 18. del Ejército de España dice entre otras extravagancias y embolismos:

“La Junta Central tenia ya muy poco poder. La mayor parte de las Provincias apenas le contestaban. La última clase del Pueblo era únicamente la que influía en sus deliberaciones: estaba dominada y gobernada por la minoridad. Floridablanca no tenia crédito alguno.” ¡Qué tal!

“Los Obispos de Leon y de Astorga, y un gran número de Eclesiásticos, se han distinguido por su buena conducta, y por sus virtudes apostólicas.”

“El Pueblo infimo hacia firmar á la Junta Central todo lo que queria. La extravagancia de los Directores llegó hasta el punto de hacer una declaracion de guerra contra la Francia llena de injurias y de locura, luego que supieron que el Em-